



IGG/lmr

CONCEPCION, 21 de Abril de 1954.-

Señor
Dr. Luis Vargas Fernández
Universidad Católica
SANTIAGO

Estimado Lucho:

en días pasados quedé de escribirle puntualizando mi modo de pensar frente al asunto que nos preocupa ; desgraciadamente los tantos quehaceres que me abruman, me hicieron olvidar esa promesa.

Desde entonces acá se han producido algunas interesantes escaramuzas en esta guerra entre Uds. y la de Chile, cuya influencia sobre el proyecto médico no puedo adivinar cual va a ser; en todo caso, si bien puede asustar a alguna gente que va a interpretar todo esto como unos deseos excesivos de Uds. de libertad, pienso yo que habrá mucha más que se de cuenta de la mentalidad absorbente e irreductible de la Universidad de Chile en esta materia.

Estuve conversando largo el otro día con Garrretón; le dije lo que yo pensaba sobre el problema y lo que nosotros deseábamos poder hacer en forma libre, diríamos legal.- El me dijo que nos encontraba razón, pero que creía que con la definición del plan que él va a proponer al Consejo, quedaría todo salvado.- Le argumenté que no me parecía, dado que ello en todo caso nos dejaría bajo la tutela virtual y en derecho de esa facultad, es decir, expuestos a que lo que hoy se nos permite, mañana se nos niegue haciendo uso del mismo derecho.

Enfín, conversamos casi toda una mañana y naturalmente no llegamos a ninguna parte.- Creo, si, haberle dicho muchas cosas que lo habrán hecho pensar.

Mi posición es la siguiente:

Esta batalla hay que darla solo si tenemos una seguridad consistente de ganarla.- Una derrota ahora sería tristísima y nos expondría a resultados peores.- Piense, si no, la actitud de la Facultad de Leyes y de su Decano.



Dar la batalla por la libertad de dar títulos, es darla en un terreno peligroso en el cual, me parece, tenemos muchas probabilidades de ser derrotados, porque se van a pronunciar en contra del proyecto muchos parlamentarios que quieren ayudarnos, pero que no quieren llegar tan lejos.- Incluyo entre estos a la gente social cristiana y de la falange por ejemplo, para citar dos grupos católicos.- Si recogemos un poco el cordel, en cambio y solo pedimos libertad para organizar nuestra enseñanza dentro de ciertos límites que podría fijar una comisión superior, en la cual nosotros tendríamos por lo menos voz y pedimos el derecho a dar el grado de licenciado, llegamos al mismo lugar práctico (por lo menos - así nos parece a nosotros) sin encontrar oposición.

Yo, como siempre, pienso ir por allá en estos días y trataré a toda costa de conversar con Ud.- En todo caso le quedaré muy agradecido si me cuenta, desde luego, el estado en que están las cosas y las perspectivas que Uds. le ven a su proyecto.

He tenido largas y detenidas conversaciones - con algunos políticos de todos colores.- He procurado vencer trayendo a esta tercera posición, la resistencia de muchos correligionarios míos.- Desgraciadamente como el asunto se ve todavía lejano y en la actual política hay tanta cosa que comentar y tanta copucha que explotar, no es fácil obtener resultado concreto, de todas estas diligencias.

Por eso, le repito, le agradeceré sus noticias.

Quiero ahora aprovechar, para pedirle un favor: la limitación de la matrícula y la selección produce acá todos los años mucho comentario y aún crítica de parte de gente que no conoce y no entiende el problema.

El Consejo de la Universidad, me pidió que hiciera un informe de lo mas completo sobre este asunto, y entre los datos que quiero presentar está el del número exacto de postulantes que este año quisieron ingresar a estudiar medicina.- Como una alta proporción de los postulantes se presenta en las tres Escuelas, la simple suma de los que se inscribieron con Uds., en la de Chile y aquí, daría un número enormemente inflado.- Necesito entonees expurgar las listas correspondientes y así tener una imagen exacta de cuantos jóvenes postularon este año.



FACULTAD DE MEDICINA

Le pido entonces, si Ud. me puede hacer el favor de proporcionarme la lista de los jóvenes que solicitaron matrícula en su escuela.- Se trata nada mas que de la simple lista, ojalá con el nombre y los dos apellidos, y le repito que no la necesito sino para el fin que le señalo.

Lo saluda afectuosamente su amigo,

Dr. Ignacio González, G.

BIBLIOTECAS UdeC